

PRECIO.

En toda la isla,
6 rs. vn.**EL BIEN PÚBLICO.**

REDACCION.

Calle del Bastion
núm. 39.**Noticias nacionales.****REVISTA DE LA PRENSA.**

Apenas libertada Bilbao, la situación del gobierno y de los partidos pareció sin duda tan grave al duque de la Torre, que sin noticia del ministerio, y aun contra el parecer indicado por él mismo, se puso en camino para Madrid. «Tras las ansiedades y vicisitudes de la guerra, las de la política», dice «La Epoca», y añade:

«Si difícil era la misión del duque de la Torre en el campamento de Somorrostro, donde tenía que luchar con un enemigo parapetado en una vasta red de trincheras, aun más difícil es la que incumbe al jefe del Poder ejecutivo, obligado á regularizar un tanto una situación política en la que todo es confusión, personalismo y puro artificio. Allí el número, la superioridad de armamento y la táctica podían resolver el problema, como al cabo lo resolvieron; aquí se necesita mucha prudencia, mucha cordura, y no pequeña resolución para caminar por el laberinto de pretensiones encontradas, de intereses opuestos y exclusivos que han creado meses y aun años de situaciones interinas y de evoluciones innecesarias; y sin relación alguna con las ideas, sentimientos y necesidades del país.

«No es fácil recordar época de la historia contemporánea en que la confusión haya sido tan grande como ahora. Si el presidente del poder ejecutivo, en los ratos de meditación que le hayan consentido los dos meses que ha vivido en la costa cantábrica ante el gran espectáculo de la naturaleza y de la guerra, no se ha formado como deseamos y es probable, un criterio propio, ó por mejor decir, no ha acertado, con el auxilio de la Providencia, á inspirarse en las verdaderas necesidades y en los sentimientos del país, es posible que el desconcierto y discordia que aquí le aguardan le impidan en algún tiempo darse cuenta de lo que sucede; y seguro que no tardará en echar de menos la atmósfera del campamento y los peligros de la batalla, en la que, al menos, la energía y el valor sirven para superar los obstáculos.

«Ni sería eso de extrañar, cuando los que en medio de las contiendas de la política vivimos, apenas acertamos á darnos cuenta de la situación de los partidos revolucionarios, en fuerza de las evoluciones, palinodias, manifiestos, cambios y conversiones repentinas que á cada momento presenciarnos. Sabemos muy bien que todos aquellos cuerpos gravitan hácia el poder y que todos se rigen por una ley de atracción que los sujeta al presupuesto; pero nada cierto podemos decir de las relaciones entre los mismos, ni de sus cambios internos.»

En opinión de «El Diario Español», de seguro que ni la víspera del día en que intentó por primera vez el asalto de San Pedro Abanto ocurrirían al jefe del Estado mayores dificultades que ahora en presencia de la cuestión política, porque se necesita mucho más valor para arrostrar las actuales complicaciones, que para tomar todas las trincheras del enemigo, en un día de terrible batalla.

«Ignoramos, dice el citado periódico, cual será el resultado de la indudable crisis, y por consiguiente tenemos que limitarnos á comentar lo que se dice, y á apreciar, por nuestra cuenta, la situación, para

deducir aquello que nos parezca lógico en las presentes circunstancias. Por de pronto vamos ya conviniendo todos, mal que les pese al «Pueblo» y á sus compañeros de ilusiones, que lo que aquí existe es provisional y transitorio, sin género alguno de duda, y que el país tiene el innegable derecho de constituirse, cuando llegue el caso, de la manera y en la forma que juzgue conveniente. Para decir esto nos apoyamos en autoridades que no pueden rechazarse por el ministerial mas acérrimo, aunque este ministerial sea republicano.

«Pensamos que para algo se hizo lo que se hizo el 3 de enero, y que las cosas caen siempre del lado á que se inclinan. Habíamos pasado por todos los matices de la república, desde Figueras á Castelar; estábamos hartos, y cuando decimos «estábamos», hablamos del país en general que bien lo demostró en aquellos momentos, estábamos hartos de federalismo y de promesas no cumplidas, y al borde del precipicio por más sañas, puesto que sin el empuje de la guarnición de Madrid quizá la demagogía se hubiera apoderado por completo de los destinos de la patria. ¿Para qué se hizo, pues, lo del 3 de enero? Para evitar el advenimiento de la demagogía. ¿Por qué pasos contados habíamos ido á la demagogía? Por los de la república proclamada á la caída del último soberano, pasando antes por Figueras, por Salmeron, por Pí y por Castelar. Es natural que si volviéramos á los mismos pasos, volveríamos a tropezar en el camino con las mismas dificultades, y no parece lógico que los que hicieron lo del 3 de enero, con el aplauso del país y salvo siempre el derecho del país, á decidir de su suerte futura, quieran volver las cosas al camino que llevaban á fines de diciembre último, por ejemplo.»

Todo esto está sin duda alguna muy bien dicho; no se nos ha de esponer nuevamente á más trastornos, ni ha de tener el país pendiente á todas horas la amenaza de proyectos de leyes y de reformas, pero no todo el mundo piensa como el colega conservador, ni como el país; ahí está sin ir más lejos «El Pueblo», órgano del señor ministro de la Gobernación, diciendo que la hora se aproxima, que van á descubrirse ciertas incógnitas y á aclararse algunas nebulosidades, para demostrar que la entrada de nuestras tropas en Bilbao significa la muerte de la monarquía y el triunfo definitivo de la república, aun cuando el colega ya nos lo dió como definitivo desde el 3 de enero.

«Con dificultad recordarán nuestros lectores, ni aun aquellos que hayan sido testigos aquí de las épocas de mayor perturbación y de anarquía moral mas profunda, dice por su parte «El Orden», un periódico como el que ahora corre, ni un estado de cosas como el que ahora se presenta á nuestros ojos desde el punto de vista de los propósitos de cada parcialidad, de las aspiraciones de cada fracción y de los deseos de cada hombre público.»

Para el colega republicano «de la posible» lo esencial sería ahora un deslinde entre los partidos y los grupos; en su juicio, es necesario que la situación que se constituya tenga su fundamento y su origen en una afirmación terminante, concreta, clara, que no deje sitio para la duda, que no dé cabida á la sospecha.

«La única afirmación posible, prosigue, es la república: aquí, pues, en esta afirmación ha de tener

su base firmísima y su natural origen la reconstitución de nuestra patria.

«Si aceptado este punto de partida parece conveniente la formación de un ministerio homogéneo, fómese; si se cree más viable uno de conciliación, sea de conciliación; el desenvolvimiento de esa cuestión podrá ser de interés grave para los egoístas, para los que en nada tienen los intereses generales si con los suyos los comparan; mas para España, para la inmensa mayoría del país, esto es secundario y hasta fútil. Sepa con seguridad á donde se dirige; conozca que, por último, existe algo fijo, constante; adquiera la certidumbre de que dentro del ministerio no existe una amenaza eterna contra la existencia de la república; que cese el desconcierto en las regiones del poder; que no se reproduzca la anomalía de existir en un mismo ministerio dos tendencias absolutamente incompatibles: la republicana y la monárquica.»

«La Discusión,» un tiempo federal y hoy también partidario de la república posible, nos dice lo que conviene para el logro de sus aspiraciones: oigámosle:

«¿Qué motivos hay para la crisis? Indudablemente la divergencia, el dualismo que desde su formación barrena el ministerio. Ese dualismo, ó mucho nos engañamos, ó principalmente consiste en creer unos que la república es la forma legal y definitiva de gobierno para España, y no solo la forma legal, sino también la única posible y la más conveniente, al paso que otros opinan de muy diversa manera, apegados aun á la forma monárquica mas de lo que conviene á ministros de una república.

«Pues bien; han de ser por fuerza eliminados de la nueva combinación, no solo los ministros que así piensan, sino cuantos con ellos se hallen identificados en unidad de creencias y aspiraciones. Mas claro aun; es preciso prescindir de todos los constitucionales que no acaban de declararse franca y lealmente republicanos. De no obrar así no se adelantaría mucho con resolver una crisis que no tardaría mucho en aparecer de nuevo, pues que permaneciendo las mismas causas, forzosamente habrían de producirse los mismo efectos.»

El colega añade que no conviene un ministerio homogéneo, sino de conciliación, porque

«La conciliación de todos los elementos republicanos, desde los que representa el señor Topete hasta los que dirige el señor Castelar, mas que conciliación, sería una verdadera fusión, la formación de un gran partido republicano de orden, esperanza de la libertad y de la patria, de la cual se alejarían para siempre todas las sombras de los tronos. Y esto es lo que se quiere evitar, aunque en vano, porque el país comprende muy bien sus intereses, y los hombres que forman esas diversas agrupaciones saben que no los separan diferencias en cuanto á principios, sino tan solo algunas apreciaciones de conducta, y á lo sumo algunos resentimientos en cuanto á los detalles del proceder; saben que juntos serán poderosísimos, que aseguraran para siempre los frutos de la revolución, la paz y la libertad para España, mientras que separados se esponen á peligrosas contingencias.»

Un partido resultado de la fusión de radicales, unitarios y ex-federales sería, según la «Discusión» el gran partido de orden, el gran partido del pre-

MADRID 12 DE MAYO.

sente y aun del porvenir en España.

«Sin la conciliacion, cada vez mas íntima, de todos los elementos liberales que aceptan sinceramente la república, dice «La Bandera Española,» todo está perdido; en una hora de insensatez podrían perder los políticos cuanto el ejército ha ganado á costa de inmensos sacrificios.

«No ha de suceder así, estamos de ello seguros; y esta mision delicada trae á Madrid el jefe del Estado despues de haber cumplido satisfactoriamente una tan principal en el Norte.»

Si renace la duda sobre los medios de consolidar la república y se debilita la alianza de los partidos liberales, en concepto del cólega todo se ha perdido; si se afirma la república y la conciliacion se amplia, cree que todo continuará viento en popa:

«Nada mas lógico, dice, que nos perdiere lo que ántes nos puso cerca de la perdicion: aquella incertidumbre, aquella inestabilidad de los poderes, aquellos fódios, aquellas desconfianzas entre los liberales.»

El cólega radical nos demuestra claramente al hablar así, que ha olvidado la historia de cuanto ha ocurrido, desde el 11 de febrero de 1873. Nada mas lógico que nos perdiere lo que ántes nos puso cerca de la perdicion.

«No se ha olvidado, dice «La Política,» no es para olvidarlo, á donde se llegó con la conciliacion de los primeros dias de la república: se llegó bien pronto á las escenas mas vergonzosas para su gobierno, y por fin á la disolucion de la Asamblea á culatazos en la noche del 23 de abril. Sin embargo, aquella conciliacion la formaban los mismos que ahora quieren formar la nueva. Tampoco se habrá olvidado lo que dió de sí el mando de los republicanos históricos del señor Castelar: la dictadura ineficaz para su objeto y otra disolucion de Cortes por el mismo procedimiento ya conocido de la fuerza de las armas.

«¿Ha de volver á empezar? ¿Han de llevarse las cosas á términos de que todos los sacrificios hasta ahora hechos sean estériles, y de que otra vez pueda fructificar la semilla que tan amargos frutos produjo en el verano último? La conciliacion tal como se pretende, y que no seria otra cosa que el predominio de los partidos turbulentos, con absoluta exclusion de todo elemento conservador, á eso y no á otra cosa conduciría. La nacion no está para tales pruebas; harto dolorosas han sido las pasadas, para que no sirvan de escarmiento.»

La crisis no se presenta de fácil resolucion, y aun es ménos fácil dar una idea del hervidero de pasiones, de intrigas y de miserias en que va á meterse, si no se ha metido ya el general Serrano.

«Para los imparciales, escribe «El Tiempo,» para los que vemos la contienda desde fuera, la lucha tiene una explicacion sencillísima: aquí no se trata de criterios políticos ni de definiciones; se trata de mandar, de ser, de no dejar el mango de la sarten, válganos la vulgaridad, de cojerle los que le soltaron por indiscrecion en 3 de enero, y de tenerle solos aquellos que no le poseen mas que á medias. Los constitucionales quieren «hacer país,» los radicales pretenden salvar la idea democratica de la revolucion de setiembre, y los republicanos, á quienes, á lo que parece, no fué mal en los pasados ensayos federales, aspiran á repetir la funcion del año 1873, de honrada memoria. Es decir, todos quieren para sí lo que reza el antiquísimo proverbio: «el conde y la condadura y la cebada para la mula.»

Lo delicioso será oír á ciertos periódicos, hoy muy entusiastas del duque de la Torre, cuando se haya resuelto la crisis. Dios nos asista si los disgustados llegan á ser los radicales.—F. M.

Noticias del Norte que ha recibido nuestro cólega el «Pueblo,» anuncian que la division del general Reyes ha salido á cubrir las comunicaciones desde Bilbao á Portugalete, y la brigada que manda Cortijo las de Portugalete á Castro. De este último punto ha salido para Onton el batallon de infantería de marina.

Este movimiento de fuerzas tiene por objeto el ahuyentar de Somorrostro, Sopuerta y puntos comarcanos algunos grupos carlistas, compuestos sin duda de gente rezagada ó dispersa en la última retirada de las facciones.

Un telégrama del gobernador de Santander, con referencia á noticias de Bilbao, participa que hace dos dias empezó el movimiento de tropas en persecucion de los carlistas, y que el marqués del Duero se las promete muy felices, considerando esta segunda campaña de un feliz resultado, tanto en lo rápida como en lo decisiva.

Por noticias confidenciales, y por otras muchas trasmitidas por los carlistas presentados á indulto se sabia que gran número de carlistas habia abandonado las filas, presentándose á discrecion á los alcaldes de los pueblos, confiados en la magnanimidad del gobierno, y que eran muchos los que estaban dispuestos á seguir este ejemplo, tan luego como tuvieran la seguridad de ser perdonados.

Segun telégrama del gobernador de Oviedo, las facciones siguen activamente perseguidas por las columnas que ya van á su alcance.

Anteayer una seccion de caballería de Talavera, de guarnicion en Vitoria, derrotó una partida carlista en la carretera de este punto á Madrid.

Las facciones Cucala, Vallés y Quinet, que se hallaban anteayer cerca de Morella, se han alejado á la vista de las columnas del brigadier Despujols.

Parece que se publicará un decreto suspendiendo provisionalmente toda ejecucion por falta de pago de alquileres y efectos comerciales, como facturas, letras de cambio, pagarés contratas etc., etc., dentro de la jurisdiccion de Bilbao, en razon al estado escepcional en que se halla dicha ciudad.

A las cinco y cuarto ha vuelto á conferenciar el señor Topete con el general Zavala, acompañado esta vez del señor Abarzuza.

Todo el mundo, dice un cólega, seguía diciendo que la crisis se resolvería en sentido conservador homogéneo. Y añade:

«La opinion pública lo reclama, los intereses mas vitales del país lo ansian, el ejército victorioso lo espera, la Europa lo necesita para volver á dirigirnos la palabra. El pacto personal y convencional del 3 de enero, va á convertirse en un verdadero gobierno, en una verdadera política que responda enérgica y fielmente á las graves necesidades de la patria.»

D 1 «Diario Español» del 13:

El «Anunciador de Valencia» publica la siguiente carta que le ha dirigido el vice-cónsul de Austria en aquella capital:

«Imperial y Real Vice-consulado de Austria-Hungría en Valencia 9 de mayo de 1874.

Tanto los periódicos de esta ciudad, como los de Madrid, se han ocupado estos dias del insulto de que fué objeto esta casa consular en la noche del domingo 3 del actual. He creído oportuno guardar silencio entretanto, porque mis gestiones no habian todavía dado resultado, mas cúmpleme ahora hacer público que, habiendo atendido el ministerio de

Estado mi reclamacion, presentada por el Excmo. señor Encargado de Negocios de Austria-Hungría en Madrid, la autoridad superior militar de este distrito ha dispuesto se formen diligencias por el ramo de guerra y civil en averiguacion de quienes sean los agresores; que se han iniciado otras necesariamente al mismo objeto por el juzgado de primera instancia del cuartel, y que á las doce del dia de hoy, en delegacion del Excmo. señor capitán general interino, ha venido á este Vice-consulado uno de sus ayudantes á dar las satisfacciones merecidas. Este solemne acto he tenido el gusto de que lo presenciara en representacion de la marina de guerra austriaca, el señor comandante y la oficialidad de la I. R. corbeta «Brudsberg,» surta en el puerto del Grao.

Al propio tiempo que agradezco al gobierno y autoridades españolas las inequívocas pruebas de atencion y deferencia que me han prodigado, suplico á usted, señor director, inserte en su ilustrado periódico esta manifestacion á lo que le quedará reconocido S. S. S. Q. S. M. B.—El I. R. vice-cónsul, Francisco Royo y Salvados»

Merece ser consignada, dice la «Política,» la contestacion que ayer tarde dió al general Zavala uno de los importantes personajes á quienes consultó sobre la crisis que está encargado de resolver.

Habiéndole preguntado el general si aceptaria una cartera en un ministerio de conciliacion, el personaje aludido respondió:

«Hay en España dos cadáveres: el federalismo y el radicalismo. Yo no quiero morir abrazado á ningún cadáver.»

Siempre tuvimos al señor Candau por hombre de tanta inteligencia como corazon.

PARIS 11 DE MAYO.

Los periódicos ingleses publican los siguientes pormenores sobre la entrada de las tropas republicanas en Bilbao y el aspecto que en aquel momento presentaba esa ciudad:

«Los habitantes de Bilbao habian hecho preparativos para celebrar la entrada de las tropas. En todas partes se oía el estampido del cañón; echáronse á vuelo las campanas y la bandera nacional ondeaba en todos los edificios. Hasta las personas mas pobres adornaron las ventanas de sus casas. Las tropas atravesaron las principales calles y por todos lados las señoras agitaban sus pañuelos y cubrian de flores el camino que habian de recorrer los vencedores, á los cuales se arrojaron cigarros desde algunos balcones.

Las tropas marchaban con aire marcial á pesar de las grandes fatigas que sufrían de algunos dias á aquella parte y á los gritos de «¡Viva Bilbao!» contestaban con el de «¡Viva Concha!» por la noche hubo iluminaciones y regocijos públicos.

Muchos de los habitantes de Bilbao estaban muy pálidos y abatidos por el hambre; no obstante sufriendo por punto general menos de lo que pudo creerse. Durante el sitio se comieron en Bilbao, gran numero de gatos y ratones y en los diez últimos dias hubo en la ciudad completa carestía de pan. La carne de caballo se pagaba á 5 francos la libra; la ternera á 10 francos; los huevos á 1 franco y 25 céntimos cada uno y las coles á 3 francos y 75 céntimos la provision de vinos era escasa. Los bilbainos decian que aun hubieran podido resistir por espacio de un mes.

Pocos son los habitantes que perecieron durante el sitio; á lo mas treinta. Las puertas y las ventanas se parapetaron con socos llenos de arena, y en las torres se colocaron vigilantes que observaban las operaciones de los artilleros enemigos y avisaban

cada vez que los soldados carlistas se disponían á hacer disparos.

Los edificios sufrieron grandes daños, de modo que es rara la casa que no presenta señales de algun balazo y muchas son las que han quedado arruinadas. En una sola casa cayeron 42 bombas y en otra 25, y en todas no ha quedado un solo cristal entero.

Los carlistas bombardearon la ciudad durante 39 días y arrojaron dentro de ella 6.000 bombas. En la mañana del martes los voluntarios de Bilbao prendieron fuego á muchas casas, cuyos habitantes tenían fama de simpatizar con los carlistas.

Estos continuaron el bombardeo hasta las diez de la noche del lunes á fin de cubrir su retirada. No abandonaron mas que 3 cañones enclavándolos antes. Su rápida retirada se debió, segun se dice, á que cuatro batallones se negaron á batirse.

Casi todos los extranjeros residentes en Bilbao salieron de esta ciudad el 20 de abril, habiéndolos acompañado por entre las filas carlistas el cónsul inglés M. Orocion Young, quien enseguida volvió á ocupar su puesto.

El corresponsal del «Daily News» gradua en mas de seis millones de francos las pérdidas causadas por el bombardeo y hace notar que los carlistas dirigieron principalmente sus disparos dentro de la ciudad, resultando de ahí que los fuertes no sufrieron tantos daños como era de esperar.

El mismo corresponsal dice que gran número de carlistas estaban completamente indisciplinados y que mas de dos mil arrojaron las armas cerca de Luchana. Al levantar el sitio incendiaron el puente de barcas del Nervion.

El general Serrano y el almirante Topete llegaron el martes á Santander, con cuyo motivo hubo iluminaciones en esta ciudad.

BARCELONA 13.

El tren que conducía á los heridos del ejército procedentes de la accion de Prats de Llusanés llegó á esta capital á la una de ayer tarde. A medida que los heridos iban saliendo de los wagones eran colocados en las camillas del Ayuntamiento, de la Sanidad militar, de la Asociación de la Cruz Roja ó de los Amigos de los pobres. Los jefes y oficiales ocuparon los coches que el Municipio tenía dispuestos. Además de estos el señor alcalde tenía prevenido en la misma estacion caldo en abundancia, vinos generosos y bizcochos. También habia hecho acudir á los médicos y practicantes de la Alcaldía con sus botiquines por lo que pudiese ocurrir, prevencion que el Excmo. señor capitán general agradeció al señor Alcalde. Los heridos fueron conducidos al Hospital militar unos y al Buensuceso otros, pasando por distintas calles. Algunas camillas iban precedidas ó seguidas de pendones de la Asociación de la Cruz Roja, la que ofreció al señor director de Sanidad su personal de médicos, practicantes y enfermeros, oferta que no se admitió, aunque fué agradecida cual se merecía, por tener el cuerpo de Sanidad militar personal suficiente para atender á la curacion de todos los heridos.

Como la traslacion de los heridos se verificó á mitad del día y las camillas atravesaron las calles mas concurridas de la ciudad, fueron muchas las personas que se agrupaban para presenciar aquel acto. Los bravos militares que en Prats de Llusanés derramaron su sangre por la patria recibieron en todas las calles vivísimas pruebas del interés que por ellos se tomaba el vecindario. Cada litera que se detenía siquiera un segundo para que sus conductores pudiesen tomar descanso era rodeada por gran número de personas que con manifiesta solicitud se informaban del estado del paciente y de la

clase de herida que habia recibido en aquella accion, una de las mas empeñadas que se han dado en Cataluña, y una de las que mejor han demostrado el valor y la disciplina de nuestro ejército.

—El número de heridos que ayer llegaron fué de 21 entre jefes y oficiales y 106 soldados. En el tren que los condujo vinieron los brigadieres Cirlet y Estéban y algunas tropas.

Crónica Local.

Hemos tenido la satisfaccion al mismo tiempo que nos causa pena, leer una carta fechada en Bilbao el día 8 del actual, recibida el último correo, que uno de nuestros paisanos residente en aquella invicta villa escribe á su familia de esta y en la que le da pormenores sobre la entrada de las tropas liberales y la triste situacion en que se encontraron los vecinos durante los 125 días de rigurosísimo sitio, el cual tuvo principio el 21 de febrero último hasta el día 1.º del actual.

Al narrar la entrada de las tropas liberales, dice:

«Al recordar aquella recepcion tan animada de tanto viva al Ejército libertador, regalándoles coronas de todas clases, paquetes de cigarros, brevas y otras cosas análogas, y hubo señoritas que abrazaban á los soldados diciéndoles, vosotros sois nuestros libertadores, guerra á muerte á los carlistas.

«En aquel día se habian concluido el pan de trigo y de maiz, también el de harina de habas, las patatas de todas clases, lo mismo pasaba con el vino que ni por remedio lo encontraba, el arroz se concluyó poco despues del vino y pan: una manzana valia 4 reales, una libra de tocino 16 reales, un huevo 5 reales, una gallina 80 reales, un cerdito como de cuatro meses se vendió por 200 reales, una sardina vieja cuatro cuartos, bacalao no habia y la poca patata se vendía á 2 reales libra: el carbon á un real libra, un cuartillo de leche 6 reales, una libra de carne de vaca 36 reales y á este tenor lo demas.

«La Junta de armamento y defensa de esta, (Bilbao) en vista de las criticas circunstancias porque atravesaba la villa, dispuso se dieran dos ranchos al batallón de la Milicia Nacional, y también á sus familias. El rancho se componia de arroz y garbanzos ó aluvas en lugar de garbanzos con abundante tocino muy bien condimentado: todo era de lo superior y gratis para las familias de los que estaban con las armas en la mano defendiendo la villa y la libertad (1)

«El 21 de febrero á las 12 y media del día dispararon los carlistas el primer mortero contra la plaza, no contra los fuertes y continuó día y noche sin parar una tras otra y muchas veces dos y tres á la vez. El tercer día cayó una en la habitación que vivo á casa de las tres de la madrugada, gracias que el día anterior nos habíamos marchado á otra casa vecina por el temor de que cayera alguna en ella y así sucedió, rebentó en la sala y gracias que aquella noche estaba libre de servicio, al poco rato subí á ella y ví que los tabiques estaban caídos, las puertas y ventanas rotas, no habia quedado un cristal entero: la bomba se abrió paso por el tejado y pasó hasta la tercera habitación que es la que ocupó, y allí hizo la explosion dejándome sin camas, que eran de hierro, sin sillas, en una palabra no quedó cosa sana, todo se destruyó de modo que me he quedado en cueros como suele decirse: es preciso verlo para creer los destrozos que causa una bomba en una habitación, tendré que buscar otra: rara la casa

(1) Nuestro paisano segun manifiesta, lleva 4 años de servicio en la espresada milicia.

que no haya caído una, pues las hay de cuatro y mas.»

Concluye la carta con el siguiente párrafo.

«Con respecto á los hijos no hemos tenido novedad: hemos sufrido mucha hambre de pan, carne, vino y otros artículos: la carne de caballo se vendía á seis reales libra, pero la falta de pan no se podía suplir con ninguna otra cosa, lo único hubiera servido la patata pero no habia.»

Ante una numerosa y selecta concurrencia tuvo lugar el juéves último la segunda reunion de la *Sociedad Filarmónica*. A la hora señalada describióse el telon y se dió principio con la sinfonia compuesta por nuestro jóven é inteligente paisano D. Jaime Calafat, dedicada á la espresada Sociedad, la cual atendidas las dotes musicales que adornan á su autor y á la buena composicion de de dicha pieza, no fué como debiera haber sido aplaudida.

Luego despues se cantó por varios jóvenes aficionados el aria y coro de «Lucia» la que conociendo muchos la carencia absoluta en la mayor parte de ellos de algunos conocimientos musicales, no dejó nada que desear en justicia, reluciendo pero entre éstos el jóven D. José Sintés en el aria, quién dió á la misma toda la espresion y exactitud que requiría.

En cuanto á la fantasía de «Mutta di Portici», ejecutada por los jóvenes artistas Sres. Juanico y Taltavull fué calurosamente aplaudida; el jóven Juanico tocó con el violin el cantabile de dicha pieza con toda la figura, precision y reglas del arte que acostumbra un artista, acompañándole al piano con no ménos exactitud y espresion el Sr. Taltavull.

La Preghiera y Romanza de «un Ballo in Maschera» fué muy bien ejecutada por la orquesta, no escaseando los aplausos justos y merecidos de todos los espectadores.

La sinfonia de «Juana de Arco» fué tocada con igual exactitud y maestría por parte de los mismos.

El aria bufa «Viva el matrimonio» que cantó nuestro simpático amigo D. José Sintés, acompañándole la orquesta, le valió inmensos y nutridos aplausos y los honores de la repeticion á la que accedió gustoso en obsequio á la concurrencia. El Sr. Sintés cantó la espresada aria con exactitud, gusto y afinacion demostrando ser un verdadero amigo de Donizetti.

El aria de bajo de la ópera «Nabuco» puso fin á tan amena y recreativa velada pues su ejecucion por parte de la orquesta estuvo bastante acertada.

Continúe la espresada Sociedad con los propósitos que la animan, seguros de hallar en su día el fruto que sus iniciadores se propusieron al instalarla.

En suma la ejecucion de las piezas fué esmerada y la sociedad quedó altamente complacida, así de lo escogido del programa como de la excelente interpretacion que en la parte de canto y arte instrumental, muy especialmente á esta última, les cupó á todos los artistas.

Damos la mas cordial enhorabuena á todos en general y en especial á su Director el señor Calafat, quien procura, por cuantos medios están á su alcance, satisfacer los vehementes deseos de que se hallen poseidos los asistentes á las espresadas reuniones.

Dice el «Noticiero de Menorca» de ayer.

«Segun ayer se decía, el sábado presentó la dimision de su cargo el Alcalde del Ayuntamiento oficial de esta ciudad don Juan Mercadal y Portella.

No salimos garantes de la noticia.»

Sin duda la noticia de que se ha hecho eco el cólega y de la cual no sale garante viene á resultar no ser cierta segun tenemos entendido.

¿Alguien soñaría en duendes al llegar á sus oídos la tal noticia procedente, quizás, de las esferas feroces!

Anteayer por la tarde fué conducido por los dependientes de seguridad pública al cuarto de detenidos un muchacho que con una pedrada ocasionó una herida en la cabeza de otro.

Cumpliendo con sus instrucciones, la guardia civil capturó en la mañana del sábado á un sugeto que no pudo justificar su personalidad.

A las doce de la mañana de anteayer pasó de Norte á Sur un transporte francés que se creyó si sería el «Ceres» que habiendo encontrado gruesa mar arribó.

Ganado. A bordo del vapor-correo «Menorca» fueron embarcadas 321 cabezas ganado lanar, 8 cabrío y 8 vacuno.

Dice la «Independencia» de Barcelona que entre las carpetas de billetes del Tesoro y cupones de bonos que se han presentado en la Tesorería central de aquella capital, para operaciones con la misma, han resultado tres falsas del reconocimiento practicado en el negociado respectivo. Con este motivo llama la atención de los compradores de dichos valores, para que antes de realizar la operación procuren cerciorarse de la autenticidad de los mismos.

Parece que de resultas de algunas disputas habidas entre dos jóvenes de esta isla residentes en Argel, el uno arremetió al otro un puñetazo que le dejó muerto en el acto.

Apesar de las advertencias que continuamente vienen haciendo las casas de Comercio de la Habana á los fabricantes de calzado en esta isla, respecto á que se abstengan de remitir calzado en vista de las circunstancias por que atraviesa la isla de Cuba y con el fin de no ocasionarles perjuicios, ayer fueron embarcados á bordo del vapor-correo «Menorca» doscientas cinco cajas calzado.

Traslado. — Se nos ha suplicado hagamos presente al público que don Francisco Tinioner estanquero de la calle del Castillo, ha trasladado su estanco de donde le tenía á la misma calle número 66, donde continuará sirviendo á sus favorecedores con el esmero y prontitud que tiene acreditado.

A continuacion damos cabida á las cuotas que cada uno de los Ayuntamientos de esta isla deben satisfacer para cubrir el déficit de 437.895 pesetas 11 céntimos que resulta en el presupuesto provincial ordinario correspondiente al próximo año económico de 1874 á 1875, según el repartimiento formado por la Contaduría de la Exma. Diputación provincial de las Baleares.

Mahon..	21.755'72
Ciudadela..	13.685'84
Alayor..	8.461'72
Mercadal..	4.831'64
Ferrerías..	2.189'20
Villa-Cárlos..	1.577'40

Total. . 52.501'52

Aprobados por la comision de la Diputación provincial los presupuestos de los gastos de las cárceles de los partidos judiciales de esta provincia, que deben regir durante el año económico de 1874-75, se ha procedido á la formación del reparto del déficit que arroja cada presupuesto señalando la cuota con que deben contribuir los Ayuntamientos de los pueblos de esta isla con arreglo á

la base de población, cuyo resultado se publica á continuacion.

	Pesetas.
Mahon..	1371'51
Ciudadela..	549'35
Alayor..	336'82
Mercadal..	208'23
Villa-Cárlos..	166'57
Ferrerías..	80'77

Total. . 2713'25

SORTEO 20.

En la Rifa celebrada ayer á beneficio de la Casa de Misericordia de esta ciudad han salido premiados los números siguientes:

Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.	Suertes.	Pesetas.
10	30	2062	30	3643	50
199	10	2134	10	3682	30
564	10	2393	15	3916	10
592	10	2420	10	3977	10
757	10	2466	10		
889	30	2479	30		
936	15	2570	100		
965	10	2726	15		
		2851	15		
		2942	10		
1007	15	2956	100		
1249	10				
1279	500				
1330	10	3127	10		
1390	10	3130	15		
1562	10	3133	10		
1661	15	3146	10		
1820	10	3205	15		
1851	15	3312	10		
		3466	15		
		3516	50		

Se han distribuido 4000 cédulas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Pedro Celestino papa y San Ivo abogado.

CULTOS.

CORTE DE MARIA.—Hoy se hace la visita á Ntra Señora de la Anunciata en San Francisco.

En las Concepcionistas continúa el devoto septenario sobre los dones del Espíritu Santo con esposicion y sermon por D. José Pons Pbro.

En la Parróquia y en la Concepcion continúan los cultos del Mes de Mayo con sermon hoy en la Concepcion por D. Jaime Tutzó Pbro.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 18.

De Valencia en 9 dias balandra Antonieta de 40 tons. pat. José Ortega con 5 trips. vino y efectos.

Despachados el 18.

Para Barcelona con algodón berg. esp. Amable Teresa cap. D. José Abril con 12 trips. y algodón.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

(De la agencia Fabra.)

Madrid 17.—11'5 m.

Mahon 17.—5'31 t.

Han sido nombrados veinte gobernadores y los capitanes generales de Valencia y Aragon.

La Asamblea francesa ha desechado por 381 votos contra 317 la prioridad de discusion de la

ley electoral que pedia el Gobierno. A consecuencia de esto el Ministerio se retira.

Madrid 18.—10'25 m.
Mahon 18.—4'73 t.

Se han publicado los decretos admitiendo la dimision del Gobernador civil de Madrid y del Capitan general, nombrando para ambos cargos respectivamente al Señor Moreno Benitez, y al general Rey.

Acerca la guerra carlista no hay ninguna noticia interesante.

Anuncios.

Alcaldia de Mahon.

En cumplimiento de lo dispuesto en el decreto del Gobierno de 25 de Abril próximo pasado, el dia 22 del actual á las 9 de su mañana dará principio en las Casas Consistoriales y durará hasta el 29 del mismo, si antes no queda terminada, la declaracion de soldados.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los mozos comprendidos en el alistamiento, á quienes se citará tambien personalmente, y á fin de que los que tengan alguna exencion que alegar, se apresuren á proveerse de los correspondientes documentos justificativos é incoar los oportunos expedientes para presentarlos en dicho acto, en el cual podrán igualmente exhibir los mozos, las pruebas que les asistan en contra de la alegacion propuesta.

Mahon 18 Mayo 1874.—El Alcalde.—Juan Mercadal.

D. Domingo Vidal y Vives Juez municipal letrado de la ciudad de Mahon.

Hago saber: que el dia 25 de Junio próximo, á las once de la mañana, se venderá en la audiencia de este Juzgado en pública subasta, siendo la postura competente y con arreglo al pliego de condiciones que obra en poder del infrascrito secretario, una casa situada en esta Ciudad calle de San Clemente número 4, propiedad de Francisco Pons y Planas de este vecindario: pues así lo tengo mandado en las diligencias pendientes en este Juzgado para la egecucion de la sentencia dictada en el juicio verbal celebrado ante el mismo á instancia de Maria Aragonés y Pons contra dicho Planas sobre pago de cantidad. Dado en Mahon á 16 de Mayo de 1874.—Domingo Vidal.—Por su mandado.—Alejandro Gavaso, secretario.

Alcaldia de Villa-Cárlos.

Para llevar á efecto lo prevenido en el artículo 20 del Real Decreto de 23 Mayo de 1845 relativo á la rectificacion del amillaramiento de la riqueza inmueble de este término jurisdiccional, se previene á todos los vecinos y forasteros que deben contribuir al mismo, se sirvan presentar en la secretaría de este Ayuntamiento relaciones juradas de la riqueza respecto á las fincas en que hubiera habido alteracion de dominio para lo cual se señala el plazo de 8 dias, pasados los cuales no habrá lugar á reclamacion.—Villa-Carlos 18 de Mayo de 1874.—El Alcalde accidental, José Fontcuberta.